

TALLER: PRESIÓN DE GRUPO. APRENDER A DECIR NO

Duración: 1 ó 2 horas

Participantes: 12-16 años

Materiales necesarios: cañón, altavoces, aula amplia, ordenador.

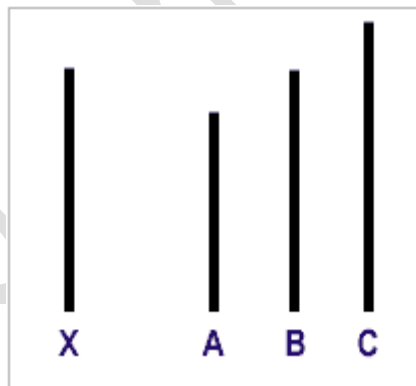
Desarrollo del taller:

Experimento de Asch

En esta primera parte, se trata de replicar un experimento de conformidad, realizado por Asch en 1951. Este experimento debe realizarse con no más de 7 chicos/as, por lo que el resto de alumnado actuará como observadores. De ese grupo de chicos/as, se ha de seleccionar a uno que no debe escuchar las instrucciones que se darán a los demás.

Desarrollo del experimento:

Se indicará en primer lugar que se va a realizar un juego visual. Primero se presentan tres barras de diferentes tamaños (A, B y C), y a continuación se van presentando otra barra de modelo (X), y ellos/as deben decir si corresponde a la barra A, la B o la C. Las dos primeras veces, todos los participantes deben contestar de forma correcta, pero a la tercera, todos estarán compinchados (salvo el participante que no sabe nada) para dar una respuesta errónea. En éste enlace puedes descargar la presentación de power point que se utiliza con las correspondientes instrucciones.



Al terminar el experimento, se debe explicar que es un experimento de conformidad. Una vez explicado, se muestra un vídeo corto en el que se muestra el experimento real:

<https://www.youtube.com/watch?v=wt9i7ZiMed8>

Se trabajarán los siguientes conceptos pero a modo de debate realizando las siguientes preguntas:

¿Qué es la presión de grupo?

Muchas veces, para no sentirnos solos o como “bichos raros”, las personas nos adaptamos a lo que quiere hacer el grupo de amigos con los que estamos, aunque personalmente nos apetezca hacer otra cosa. ¿A alguien le ha pasado esto?

En principio, ceder en algunas cosas tampoco tiene nada de malo, pero hay que tener en cuenta que el mantenerte firme en tus decisiones es sinónimo de personalidad fuerte. Si por ejemplo, un joven decide que no quiere beber, no tiene porqué hacerlo en toda la noche aún cuando sus amigos estén bebiendo, no quiere decir que él también tenga que hacerlo. Ese tipo de decisiones son personales, no grupales, como lo sería decidir a qué lugar ir.

Es cierto que, en muchas ocasiones es difícil contrarrestar esa presión de grupo.

¿Cómo hacerlo?

Aprendiendo a decir que no

Ante un conflicto, hay tres estilos básicos de respuesta. Las personas pueden reaccionar de una forma pasiva, de una forma agresiva, o de una forma asertiva. ¿Qué significa todo esto? Veámoslo con un ejemplo:

Se está haciendo botellón con los amigos, pero a uno no le apetece beber ese día. Sus amigos se ponen pesados y le insisten en que se eche una copa.

- Respuesta pasiva: cede a la presión de grupo y termina tomándose la copa.
- Respuesta agresiva: se enfada con sus amigos, les grita que le dejen ya en paz y se va.
- Respuesta asertiva: les da las gracias por ofrecérsela y les dice que no le apetece beber en ese momento.

No obstante, esto no quiere decir que las personas siempre tengan el mismo estilo de respuesta ante las diferentes situaciones, sino que a veces, una misma persona se puede comportar de una forma agresiva, y otras de una forma pasiva o asertiva. Es un continuo en el cual nos movemos, estando la pasividad en un extremo, la agresividad en otro y la asertividad en el centro.

Actividad: rol playing

Los chicos, en grupos, deberán representar una escena (relacionada con el alcohol) en la que se dé una situación de presión de grupo. Debe aparecer representada una persona con un estilo de respuesta pasivo, otra con un estilo de respuesta agresivo y otro con un estilo de respuesta asertivo. Después de la representación, los compañeros deberán decir quién representaba cada estilo. Además, se abrirá un espacio para la reflexión y discusión de lo que se ha visto.